

Los determinantes demográficos del envejecimiento de la población*

Virgilio Partida Busch

Consejo Nacional de Población

La situación actual del tamaño y la estructura de la población de México es resultado de los niveles y tendencias de la fecundidad, la mortalidad y la migración observados desde hace varios lustros. La prolongación de la sobrevivencia, derivada del descenso de la mortalidad, y la disminución de la fecundidad han ido propiciando un gradual envejecimiento de la población, reflejado en una proporción cada vez menor de niños y jóvenes, con el consecuente aumento en la fracción de adultos y ancianos. Asimismo, los continuos cambios en la intensidad y la composición de los flujos migratorios con el exterior también han dejado huella en el ritmo de crecimiento y la estructura por edad de los habitantes de nuestro país. El objetivo de este trabajo es describir el efecto que, en el envejecimiento de la población, han tenido y tendrán en el futuro previsible el descenso de la mortalidad y la ocurrencia de la migración internacional desde 1950, así como la caída de la fecundidad a partir de 1963.

La reducción acumulada del riesgo de fallecer de 1950 a 1998 ha sido 71 por ciento en los hombres y de 77 por ciento en las mujeres, originando que, al cabo del casi medio siglo considerado, la esperanza de vida masculina haya aumentado de 48 a 72 años y la femenina de 51 a 77 años. Por su parte, la tasa global de fecundidad (TGF) ha descendido continuamente desde 1962, cuando alcanzó su máximo histórico alrededor de 7.25 hijos por mujer, hasta 2.55 en la actualidad. Finalmente, la pérdida neta por migración internacional, sobre todo la parte correspondiente a los mexicanos que establecen su residencia en Estados Unidos, ha registrado un ascenso continuo durante la segunda mitad del presente siglo: los decrementos de 21 mil personas en 1950 ascendieron a 160 mil en 1975 y a un promedio anual de poco más de 300 mil en la década actual.

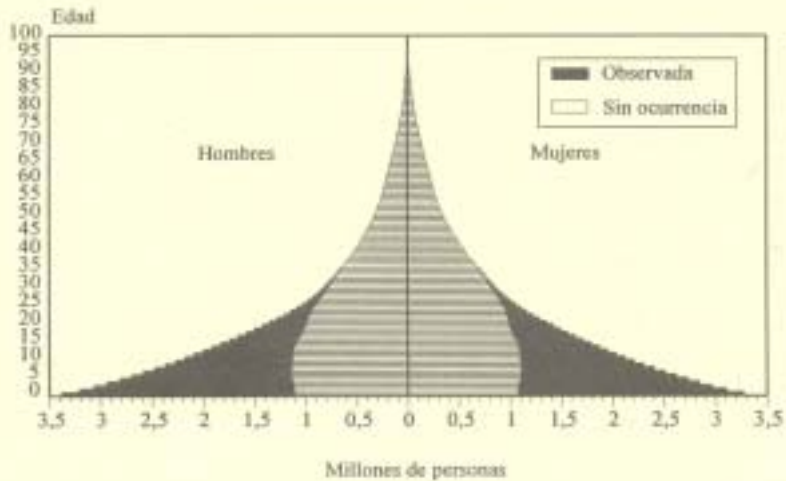
*Mesa Redonda: *Envejecimiento demográfico en México: el desafío del siglo XXI*. Día Mundial de la Población, jueves 9 de julio de 1998, organizada por la Comisión de Población y Desarrollo de la LVII Legislatura de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), El Colegio de México (COLMEX) y la Sociedad Mexicana de Demografía (SOMEDE).

La aportación del cambio de los fenómenos demográficos en el envejecimiento la haremos mediante escenarios contrastados, es decir, comparando la estructura por edad observada en 1998 con aquéllas que se hubieran alcanzado de no haber descendido la mortalidad y la fecundidad ni haber ocurrido migración internacional alguna desde 1950.

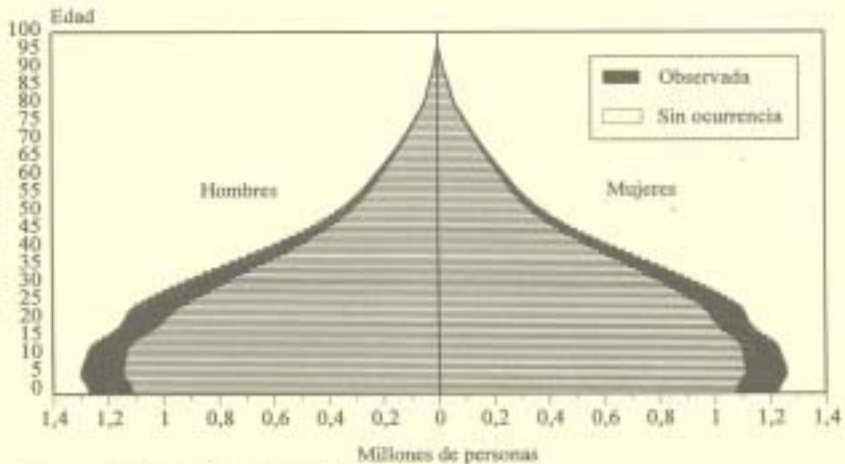
En las gráficas 1 se advierte que las generaciones más jóvenes han sido las más beneficiadas del alargamiento de la sobrevivencia, si se retiene el descenso de la fecundidad desde 1963 y la presencia de movilidad territorial a partir de 1950. Gracias al descenso de la mortalidad desde mediados de siglo, viven en México casi 24 millones de personas más de los aproximadamente 73 millones que habrían residido de no haber bajado el riesgo de fallecer, o bien, de haber prevalecido la mortalidad de 1950; los decesos en 1998 habrían ascendido a más de un millón entre los 73 millones de sobrevivientes, que son más del doble de las 422 mil defunciones que se espera ocurran en el presente año para los más de 96 millones de personas que realmente viven en el país. Asimismo, la población de 65 años o más de edad, de 4.43 millones en 1998, es 60 por ciento mayor de los 2.76 millones que hubieran vivido de no haber descendido la mortalidad; y en lugar de crecer en 3.61 por ciento anual lo haría en sólo 2.44 por ciento.



GRÁFICA 1B
EFECTO DEL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD DESDE 1950 EN LA
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN EN 1998



GRÁFICA 1C
EFECTO DE LA OCURRENCIA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL
DESDE 1950 EN LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN EN 1998



Fuente: estimaciones del CONAPO.

El efecto de la fecundidad se concentra totalmente debajo de los 36 años de edad, ya que el fenómeno lleva disminuyendo precisamente siete lustros. En cambio, el impacto de la migración se reparte en el rango de edades de manera más equitativa que el de la mortalidad. La movilidad internacional de la población desde 1950 da cuenta de una reducción de 13.4 millones de personas en 1998, si se conserva el descenso de la mortalidad y de la fecundidad. Al comparar esta cifra con los 7.8 millones de mexicanos que residen en Estados Unidos, se concluye que el crecimiento social indirecto asciende a 5.6 millones en 1998, es decir, el crecimiento natural evitado en México por la pérdida neta de población. La migración internacional da cuenta de una reducción de sólo 284 mil personas de la tercera edad en la actualidad y de apenas 0.2 por ciento en su tasa de crecimiento medio anual.

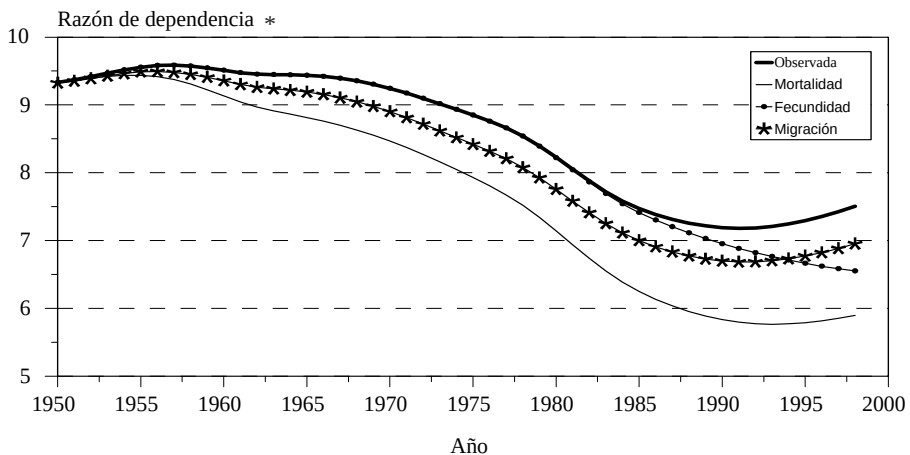
En la gráfica 2 se presenta el efecto en la razón de dependencia de la vejez (personas de 65 años o más por cada cien individuos de 15 a 64 años) que proviene del cambio en los fenómenos demográficos desde 1950. La presencia tardía del impacto del descenso de la fecundidad se debe a que la generación nacida en 1963, la primera del periodo de disminución de los niveles de reproducción biológica, ingresó al grupo de edades activas hasta 1978. Es bastante claro que la baja de la mortalidad ha repercutido de manera mucho más determinante en la elevación de la razón de dependencia que la migración o la fecundidad; no obstante, las trayectorias recientes apuntan a que el descenso de la fecundidad contribuirá con la mayor parte al envejecimiento en el futuro próximo.

Las perspectivas futuras de la población de México señalan que el proceso de envejecimiento continuará en el futuro previsible. Las proyecciones de la mortalidad contemplan que la esperanza de vida masculina ascenderá a 73.1 años en el año 2000; 76.0, en 2010; 79.9, en 2030, y 82.0, en 2050, y la vida media femenina, a 77.6, 80.2, 83.7, y 85.5, respectivamente. A su vez, se propone que la TGF alcance el nivel de remplazo en el año 2005 (2.11 hijos) y siga descendiendo hasta 1.68 hijos en el 2030, para mantenerse constante hasta mediados del siglo XXI. Finalmente, se supone que las tasas de emigración hacia Estados Unidos y las de retorno de mexicanos del vecino país, observadas en los pasados 10 años, se mantendrán constantes a lo largo del periodo de proyección.

El efecto de la mortalidad y la migración en los años por venir se puede delinear también mediante escenarios contrastados; sin embargo, en el caso de la fecundidad es más complejo estructurar el horizonte comparativo, ya que

carece de sentido mantener constante por 40 o 50 años el nivel observado en 1962. La alternativa que adoptamos consiste en mantener constante el nivel de este último año hasta 1998 e iniciar en 1999 el descenso observado y proyectado desde 1963, de tal forma que se conserve el efecto hasta 1998 mostrado en las gráficas 1 y 2.

GRÁFICA 2
EFECTO DEL DESCENSO DE LA MORTALIDAD Y LA FECUNDIDAD Y DE LA OCURRENCIA DE LA MIGRACIÓN EN LA RAZÓN DE DEPENDENCIA DE LA VEJEZ, 1950-1998

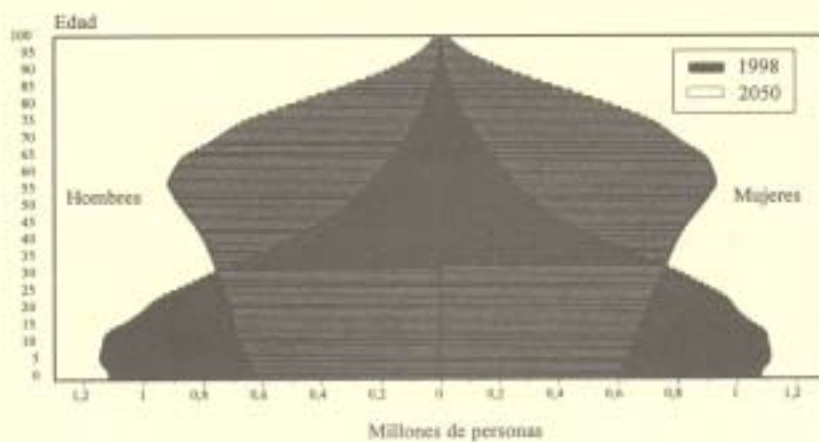


*Personas de 65 años o más por cada cien individuos de 15 a 64 años.
Fuente: Estimaciones del CONAPO.

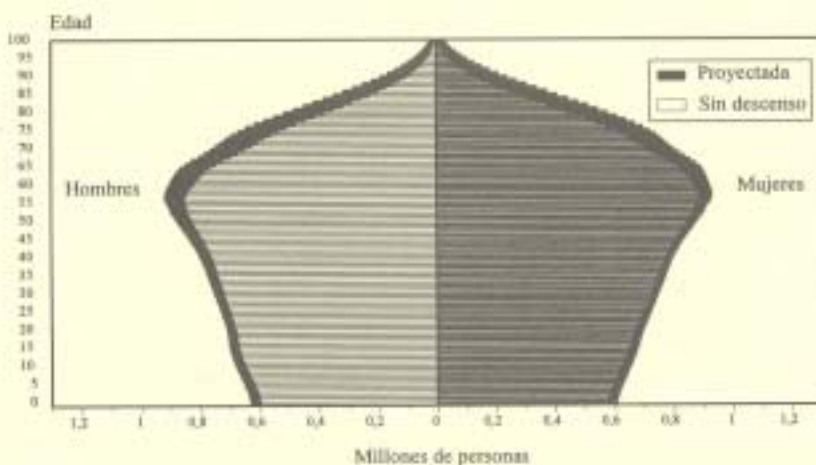
En la gráfica 3A se comparan las pirámides de población de 1998 y la proyectada para 2050. Se advierten dos claras transferencias en la composición por edad: de la población infantil y juvenil (0-14 años) a las personas en la senectud; de los individuos de las primeras 15 edades activas (15-30 años) a la población de las últimas 35 edades laborales (30-65 años).

En los efectos de los fenómenos demográficos se observa ahora una mayor reducción por migración en la población total debida a la movilidad territorial (gráfica 3D) que al incremento derivado de la disminución prevista para la mortalidad. La anticipación en el descenso de la fecundidad es inobjetable: la población esperada es exactamente la cuarta parte de la que se alcanzaría de haberse postergado la baja de la fecundidad hasta 1998.

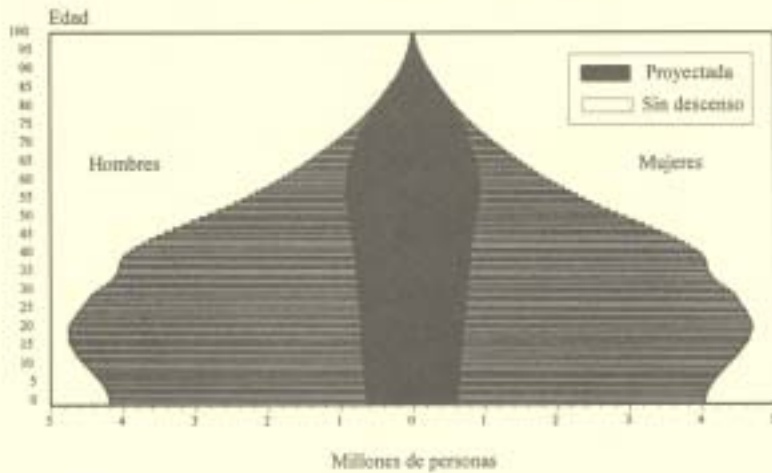
GRÁFICA 3A
EFECTO DEL DESCENSO DE LA MORTALIDAD Y LA FECUNDIDAD Y DE
LA OCURRENCIA DE LA MIGRACIÓN DESDE 1998 EN LA PIRÁMIDE DE
POBLACIÓN DE 2050



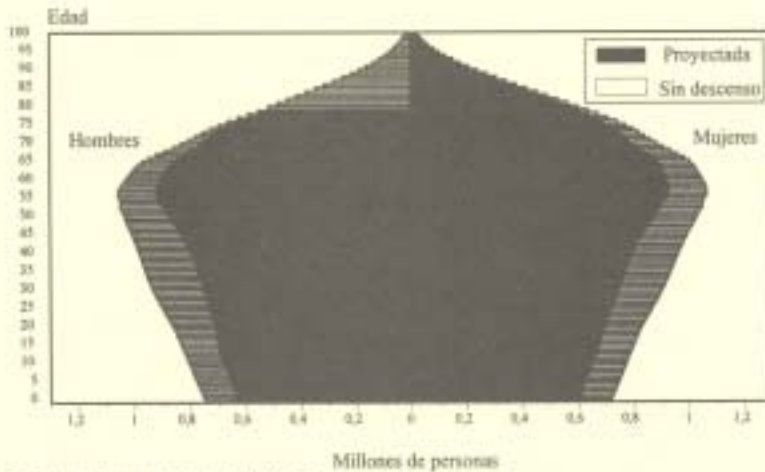
GRÁFICA 3B
EFECTO DEL DESCENSO DE LA MORTALIDAD DESDE 1998 EN LA
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE 2050



GRÁFICA 3C
EFECTO DEL DESCENSO RETRASADO DE LA FECUNDIDAD DESDE 1998
EN LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE 2050



GRÁFICA 3D
EFECTO DE LA OCURRENCIA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL
DESDE 1998 EN LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE 2050

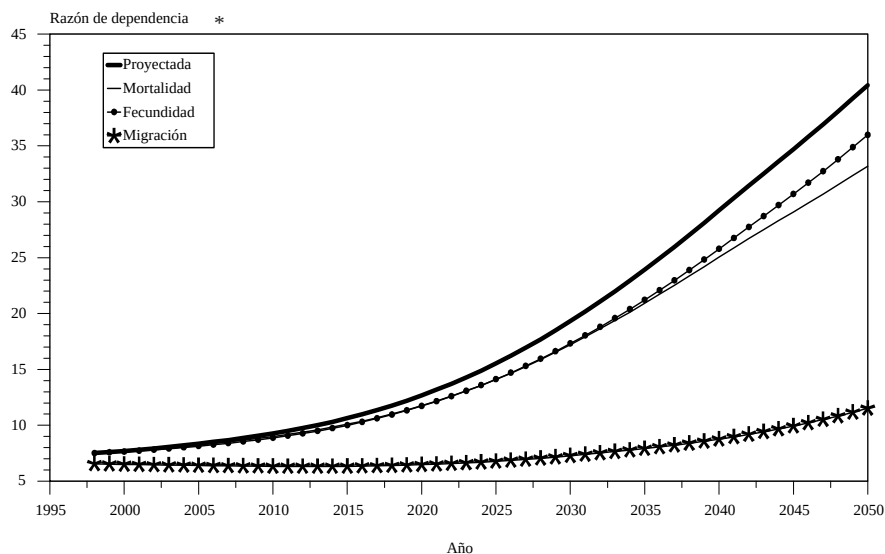


Fuente: Proyecciones del CONAPO.

Al final de la proyección se espera que la población senescente ascienda a 32.5 millones de personas, creciendo en 2.1 por ciento medio anual. Mientras el descenso de la mortalidad dará cuenta de un monto adicional de siete millones y aumentará la tasa de crecimiento en medio punto porcentual; la incidencia prevista para la migración internacional reducirá en dos millones las personas de la tercera edad en el año 2050 y también la tasa de crecimiento 0.4 punto porcentual.

En la gráfica 4 se muestra la evolución proyectada para la razón de dependencia en la vejez. Como lo anticipamos, el descenso de la fecundidad tendrá un impacto mayor en el envejecimiento al de la mortalidad, y debido al reparto más equitativo del impacto de la migración, su contribución en el ascenso de la razón de dependencia será mínimo al compararlo con los componentes del crecimiento natural.

GRÁFICA 4
EFECTO DEL DESCENSO DE LA MORTALIDAD Y LA FECUNDIDAD Y DE LA OCURRENCIA DE LA MIGRACIÓN EN LA RAZÓN DE DEPENDENCIA DE LA VEJEZ, 1998-2050



*Personas de 65 años o más por cada cien individuos de 15 a 64 años.
Fuente: Estimaciones del CONAPO.